



VASSA, Gustavus, *El interesante relato de la vida de Olaudah Equiano o Gustavus Vassa, el africano. Escrito por él mismo* (Trad. Mariángel Mauri), Haedo, Los Lápices Editora, 2021, 200 pp.

Lic. Hernán Basile¹

A mediados del 2021, *Los lápices Editora*, en su colección *Lápices clásicos*, nos acercó una obra fundamental para la comprensión del proceso de esclavización de africanos desarrollado entre los siglos XVI y XVIII llevado adelante por los imperios coloniales europeos. Se trata del relato en primera persona de Olaudah Equiano o Gustavus Vassa (siendo éste el nombre que recibió de su primer amo). Escrito originalmente en 1789, describe detalladamente las alternativas protagonizadas por alguien que habla desde adentro del circuito de la esclavitud.

La obra, precedida por una breve presentación de la editorial con el reconocimiento a la traducción de Mariángel Mauri, consta de doce (12) capítulos, en los que se recorren las etapas atravesadas por Equiano quien, luego de ser capturado en 1756 y vendido unos meses más tarde, vivió en carne propia el yugo de la esclavitud. Esta autobiografía, primer texto escrito por un esclavo liberto sin la tutela de un blanco, hace posible identificar las características y modalidades que desarrolló el sistema esclavista en la región del Caribe americano en la segunda mitad del siglo XVIII. El autor inicia cada uno de los apartados con una breve introducción en clave de síntesis de su contenido y disemina un abanico de notas al pie de página, las que, junto con las aportadas por la traductora justificando sus opciones, posibilitan una mejor interpretación del texto.

A partir de las descripciones geográficas, políticas y culturales de su África natal, el autor permite identificar los sistemas de organización y legitimación de la esclavitud en el seno mismo de los pueblos del continente africano:

* Hernán Basile es Lic. en Educación (UNAHUR). Profesor en Historia. Director de una escuela secundaria. Docente terciario. La presente reseña fue el trabajo final del Seminario «El Caribe como frontera imperial: Dominación y revolución en las Antillas» correspondiente a la Maestría en Estudios Latinoamericanos (UNSAM).

“Los prisioneros que no se vendieron o que no fueron rescatados los tomamos como esclavos. Pero ¡qué distinta era su situación de la de los esclavos de las Indias Occidentales!... Algunos de estos esclavos incluso poseen esclavos ellos mismos, como su propiedad y para su uso personal.” (Vassa, 2021: 17)

Este sistema no presentaba el grado de organización y tortura que conocerá una vez capturado e introducido en el comercio esclavista intercontinental. En este sentido, Equiano pondera así el tiempo que pasó entre su captura y posterior venta en la costa africana:

“Debo reconocer, en honor de aquellos negros aniquiladores de derechos humanos, que nunca recibí maltrato alguno, ni vi que maltrataran a sus esclavos, salvo atarlos, cuando era necesario, para impedir que escaparan... las cosas acá, al igual que el buen trato que me daban, me hicieron olvidar que era un esclavo.” (Vassa, 2021: 30)

Una vez que se subió por primera vez (y serán muchas en lo sucesivo) a un barco que transportaba esclavos para ser vendidos, siente y describe toda la vulneración que puede experimentar un ser humano es una situación semejante. A lo largo del relato, se despliegan varias escenas en las que se patentizan las crueldades llevadas adelante sobre los cuerpos y las mentes de los esclavizados en América. Su objetivo es, en todos los casos, poner de manifiesto la capacidad del sistema esclavista de someter a millones de personas a las peores condiciones humanas en su afán productivo, sin que esto desemboque en una exuberancia morbosa de detalles.

A medida que se desarrollan los capítulos, es posible reconocer en el relato de Equiano la trama de funcionamiento del comercio esclavista: La captura en el continente africano con estaciones intermedias hasta llegar a la costa. La venta a comerciantes esclavistas y la reventa en alguna ciudad americana (La Habana, Cartagena, Barbados, entre otras). El proceso de clasificación según las condiciones de salud, características físicas y exigencias del trabajo a realizar. La burocratización de la operación y legislación en torno al bien material-esclavo (certificados de propiedad, atribuciones de las autoridades coloniales, el rol del ejército, los terratenientes y las empresas de comercio). La siguiente síntesis propuesta por Klein puede ayudar a captar toda la pregnancia de esta trama:

“El tráfico atlántico de esclavos fue una de las empresas económicas más complejas que el mundo preindustrial viera. Se trató de la más grande emigración transoceánica de la historia producida hasta ese entonces, y promovió el transporte de personas y bienes entre tres continentes distintos, involucró una flota anual de varios cientos de naves y absorbió una gran cantidad del capital europeo invertido en el comercio internacional.” (Klein, 2011: 200).

Luego de ser vendido en 1757 a un oficial inglés, Equiano conoció Inglaterra. Esto generó un antes y un después en la vida de nuestro protagonista, ya que, hasta sus últimos días, reivindicó a este reino europeo como su lugar en el mundo. Son reiteradas las ocasiones en que reconoció en Inglaterra todo lo civilizado y rescatable de un mundo que se le presentaba hostil y violento. Más allá de todos los viajes, con sus idas y vueltas, siempre deseaba volver a Inglaterra.

Sin embargo, en ningún momento adopta una mirada crítica hacia la responsabilidad de la corona inglesa en el comercio esclavista. De hecho, aquel era una política de Estado que, no solo la autorizaba, sino que la llevaba adelante con abultados réditos económicos y hasta con un sistema de justificaciones ideológicas que daban sustento a la esclavitud: *“Todas las clases de la sociedad inglesa presentaban un frente unido en lo referente al tráfico de esclavos. La monarquía, el gobierno, la iglesia, la opinión pública en general, apoyaban el tráfico de esclavos. Había pocas protestas y éstas eran ineficaces.”* (Williams, 2011: 42). Inglaterra en particular y Europa occidental en general, participaron de:

“La trata de esclavos, que fue un comercio amplio y provechoso en todos los aspectos, en el que durante siglos comerciantes europeos y americanos trocaron mercancías por esclavos negros. Aquéllas eran enviadas y en su mayor parte procedían de Inglaterra; los buques los mercaderes, los marinos y las finanzas provenían de las principales naciones comerciales que tenían buques en el mar. Fuentes inglesas indican el carácter lucrativo de la trata” (Tannenbaum, 1968: 29)

Equiano formó parte (aquella que sufre, la vulnerada) del siglo XVIII y buscó describirlo. Fue un momento de crecimiento exponencial del comercio esclavista:

“La historia de este aumento en el tráfico de esclavos es principalmente la historia del surgimiento de Liverpool. El primer buque de tráfico de esclavos, de Liverpool, una modesta embarcación de treinta toneladas, partió para África en 1709. Éste fue el primer paso en un camino que, hacia fines de siglo, ganó para esta ciudad la distinción de ser el puerto más grande de cuantos participaban en el tráfico de esclavos del Viejo Mundo. En 1730 tenía quince barcos dedicados al tráfico de esclavos; en 1771 esta cantidad se había multiplicado por siete.” (Tannenbaum, 1968: 5)

Aún en su condición de esclavizado, pudo ir incorporando rasgos de la cultura occidental, especialmente la escritura y el idioma inglés. Esto es un dato fundamental, ya que *“Los esclavos arribados al Nuevo Mundo eran mayormente analfabetos, hablaban una multitud de lenguas distintas y a menudo tenían pocos lazos comunes entre ellos”* (Tannenbaum, 1968: 6). Son varios los fragmentos en donde describe que se encontraba con africanos pero el establecimiento con ellos terminaba siendo muy reducido debido a las barreras lingüísticas y culturales. En esta línea, es importante distinguir que en la mayoría de las actividades que le tocó llevar adelante no estaba ligadas al trabajo rural (plantaciones, cuidado de ganado o construcción) sino en tareas domésticas, de servicio en barcos o en tareas administrativas que le encomendaban sus diferentes propietarios. Con respecto a esto, es relevante retomar la cuestión de la validez y alcances de la ponderación que algunos autores han hecho de la esclavitud de servicio doméstico, diferenciándola de la de las plantaciones: aquella no baría sido tan subyugante, las vidas bajo tal régimen eran más tranquilas y se contaba con mejores condiciones vitales. Estamos ante una simplificación que ha de ser puesta en tensión y cuestionada. A lo largo de la narración de Equiano podemos reconocer infinidad de situaciones de violencia, arbitrariedades y maltratos que sufre el protagonista; más allá de su condición de esclavo de servicio.

Equiano, como se mencionó anteriormente, buscó formarse en la cultura occidental; lo que alcanzó por medio de la educación que logró recibir desde diferentes ámbitos. En paralelo, llevó adelante un proceso de evangelización personal hasta convertirse en un fiel creyente del cristianismo. Esta es una de las facetas más complejas del protagonista. Estamos ante un hombre que, al tiempo que va creciendo en la espiritualidad católica, describe la explotación esclavista sin otorgar ningún grado de responsabilidad a la Iglesia en la misma. Su proceso de crecimiento en la fe, por el contrario, le ofrece sustento para tolerar y hasta perdonar ciertas injusticias a las que debía someterse por el solo hecho de ser un esclavo o un liberto. Más aún, en ningún momento reconoce que:

“La Iglesia también apoyó el tráfico de esclavos. Los españoles vieron en éste una oportunidad para convertir a los herejes, y los jesuitas, los dominicos y los franciscanos estaban seriamente implicados en el cultivo. Se cuenta la historia de un venerable patriarca de la Iglesia en Newport que invariablemente, el domingo siguiente a la llegada de un cargamento de esclavos a la costa, agradecía a Dios que «otro cargamento de criaturas oscuras

había sido traído a una tierra en donde podían recibir el beneficio de la dispensación de los Evangelios». Pero, en general, los colonos británicos se opusieron a que el cristianismo fuera impartido a sus esclavos. Ello los hacía más perversos e intratables y por lo tanto menos valiosos. También significaba instrucción en la lengua inglesa, lo que permitía que diversas tribus se reunieran y organizaran sediciones.” (Tannenbaum, 1968: 5)

Retomando ahora el título de la obra, no hay dudas de que se trata de un interesante relato. En donde Equiano, nos acerca a ese mundo del siglo XVIII. Sumergiéndose en relatos que describen situaciones vividas en puntos cardinales tan opuestos y distantes: la fallida expedición al Polo Norte, el Mar Mediterráneo, Turquía, España, Francia y fundamentalmente el caribe americano e Inglaterra. Estas dos últimas regiones, dan forma al relato y explican la mayor parte de sus vivencias.

África merece un apartado particular ya que, en su abordaje (concentrado en los dos primeros capítulos) la narración cobra vida por medio de una amplia descripción de sus costumbres y características geográficas, su niñez y secuestro a manos de traficantes de esclavos, hasta que vuelve a encontrarla en su camino cuando, en 1787, integra un comité apoyado por el gobierno inglés que se proponía el envío de africanos a Sierra Leona.

A finales de la década de 1770 se produjo un quiebre en la vida de Equiano, ya que, por medio de diferentes acciones, comenzó a bregar por el fin de la esclavitud. La mayoría de las veces por medio de cartas a autoridades inglesas. Sin embargo, no ahondó en las condiciones de crueldad, violencia e injusticia propias del sistema esclavista. De hecho, sostuvo que *“la abolición de la atroz esclavitud provocará una rápida ampliación de las manufacturas, un hecho diametralmente opuesto a los que afirman algunos interesados.”* (Vassa, 2021: 193) Parecería que, antes que una denuncia de las condiciones de explotación, ve en la abolición una posibilidad de desarrollo, tanto para Inglaterra como para el continente africano; ya que entonces, junto con las manufacturas, llegarían las civilizadas tradiciones europeas.

En definitiva, ésta *sumamente interesante* autobiografía de Olaudah Equiano nos acerca al mundo de los esclavizados, bajo una mirada en primera persona de un liberto que logró incorporarse a la sociedad europea, no sin antes pasar por situaciones crueles y aberrantes. De su mano podemos adentrarnos en los circuitos económicos, la geopolítica y la sociedad de castas que se desarrolló en la sociedad colonial americana, específicamente en el siglo

XVIII. La obra de Equiano resulta fundamental por su relato pormenorizado, mediante los viajes que recrean ese mundo de libres y esclavizados, según el patrón de las potencias coloniales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Apuntes del Seminario: «El Caribe Frontera Imperial: Dominación y revolución en las Antillas» a cargo del Dr. Juan Francisco Martínez Peria (Maestría en Estudios Latinoamericanos. UNSAM. 2021).

Klein, Herbert S. *El tráfico atlántico de esclavos*. Lima, IEP/Fundación Manuel J. Bustamante de la Fuente: 2011

Tannenbaum, F. *El negro en las Américas. Esclavo y ciudadano*. Buenos Aires. Paidós: 1968.

Vassa, Gustavus. *El interesante relato de la vida de Olaudah Equiano o Gustavus Vassa, el africano: escrito por él mismo*, Haedo (Argentina), Los Lápices Editorial: 2021.

Williams, Eric. *Capitalismo y esclavitud*, Madrid, Traficantes de Sueños: 2011.